

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Adicciones: opacidades del síntoma.

Migdalek, Silvia, Quevedo, Silvia, Vazquez, Liliana, Disanto, Luis Alberto y Rodríguez, Rafael Osvaldo.

Cita:

Migdalek, Silvia, Quevedo, Silvia, Vazquez, Liliana, Disanto, Luis Alberto y Rodríguez, Rafael Osvaldo (2008). *Adicciones: opacidades del síntoma*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/578>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/NN2>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ADICCIONES: OPACIDADES DEL SÍNTOMA

Migdalek, Silvia; Quevedo, Silvia; Vazquez, Liliana; Disanto, Luis Alberto; Rodríguez, Rafael Osvaldo
Universidad de Buenos Aires, UBACyT

RESUMEN

En el marco del proyecto de investigación "Indicador diferencial entre el diagnóstico de trastorno psicótico inducido por sustancias -manual DSM IV- y el diagnóstico estructural de psicosis -psicoanálisis- en consumidores de pasta base de cocaína" presentado para su aprobación ante UBACyT, para el período 2008-2010, los autores se proponen abordar la complejidad conceptual que presenta la clínica con usuarios de drogas. Esta complejidad se anuda en el entrecruzamiento entre la singularidad subjetiva, los efectos neuroquímicos de las sustancias psicoactivas y los discursos de la referencia social sobre las drogas. El "problema de la droga", localizado discursivamente en nuestro tiempo como "flagelo", configura más un síntoma social, que produce perturbación, pero que no necesariamente constituye un síntoma para un sujeto. En los discursos que circulan en el campo del consumo de drogas, se constata la proliferación de simplificaciones y banalidades uniformizantes que pontifican a las adicciones como una entidad autónoma, en la que la causa es "la droga" y el efecto la adicción. Desde el discurso del psicoanálisis fundamentaremos la ruptura epistemológica de esta entidad, mediante una inversión dialéctica, que dejará la "causa" como enigma, por ende indeterminada, permitiendo de esta forma el advenimiento de un sujeto.

Palabras clave

Adicciones Síntoma Sujeto Psicoanálisis

ABSTRACT

ADDITIONS: OPAQUENESSES OF SYMPTOM

In the project of research "Differential Indicator among the diagnosis of psychotic disorder induced by substances-according DSM IV-and the structural diagnosis of psychosis- psychoanalysis -into users of 'pasta base' (crack) of cocaine", presented for the approval at UBACyT for the period 2008-2010, the authors proposes an approach to the conceptual complexity which the drugs users clinic presents. This complexity is tied intercrossing of subject singularity, substances neurochemical effects and social reference discourses about drugs. In our times, "drug problem" are usually thought as "a scourge". The authors think this problem as social symptom that produces disturbance but not necessarily a symptom for a subject. In various discourses that circulate in the field of drugs consumption, is stated the proliferation of simplifications and banalities: discourses where the addictions are pontified as an autonomous entity, which cause is "the drug" and the addiction is the effect. From the discourse of psychoanalysis, we will state the epistemological rupture of addiction entity. We will produce a dialectical turn over to put an enigma in the place of "the cause", therefore indeterminate, allowing in consequence the advent of a subject.

Key words

Addictions Symptom Subject Psychoanalysis

La complejidad conceptual que presenta la clínica con usuarios de drogas se anuda en el intercruce entre la singularidad subjetiva, los efectos neuroquímicos de las sustancias psicoactivas y los discursos de la referencia social sobre las drogas.

En los discursos que circulan en el campo del uso de drogas se constata la proliferación de simplificaciones y banalidades homogeneizantes sobre las drogas, la noción de adicción y la figura de los usuarios. Estos discursos recorren un amplio espectro que incluye desde la psicologización secundaria de los conceptos del psicoanálisis - la droga como objeto fetiche o como objeto oral - los reduccionismos de corte biologista que consagran la omnipotencia de las sustancias hasta los prejuicios morales e ideológicos que localizan a "la droga" como "flagelo social". Estas pseudoteorizaciones producen sus efectos en los dispositivos de tratamiento destinados a los usuarios de drogas: dificultades diagnósticas, derivaciones inadecuadas, inaccesibilidad de los usuarios al sistema de salud.

PARTICULARIDADES DEL CAMPO DEL USO DE DROGAS

1) Desde los discursos de la referencia social el "problema de la droga" localizado como *flagelo*, *desviación* y *delito* configura más un síntoma social que produce perturbación pero que no siempre constituye un síntoma para un sujeto.

La sinonimia que equipara el uso de drogas con toxicomanía o adicción, licúa las diferencias entre un *simple uso de sustancias* - presentes en la historia de la humanidad como quitapenas que no amerita su inclusión en ninguna categoría psicopatológica - *de las toxicomanías*, que configuran más bien una suerte de *remedio*, *recurso*, *respuesta o solución mediante una operatoria de supresión tóxica del dolor*.

Sylvie Le Poulichet señala que: "la toxicomanía precipita un saber y causa prisa por concluir"¹ indicativo de la alarma social que el fenómeno convoca.

Jacques Alain Miller plantea que en el actual régimen civilizatorio, "la inexistencia del Otro condena al sujeto a la caza del plus de gozar"². Época de imperativo de goce que conmina a la satisfacción inmediata, gozar ya y sin restricción de la proliferación de objetos, productos, sustancias e imágenes y estilos de vida que el Mercado oferta vía los dispositivos de enunciación mediática. Ya no se trata del reino de la moral victoriana, escenario de la tensión entre el ideal y las exigencias pulsionales, sino como precisará en la Conferencia de Comandatura: "el comando del plus de gozar ha ascendido al cenit social y se traduce en un empuje al consumo"³.

La caída de la función de transmisión generacional tributaria de la pluralización de los nombres del padre, precipita a los individuos en un vacío innombrable empuja a un *individualismo asociado de nuevo cuño bajo el modo de una apropiación autista de goce*⁴. Según Jean Baudrillard, "una verdadera cirugía de la alteridad"⁵.

Época sin brújulas, los individuos a la deriva, anestesiados, desesperados. Se clausuran los enigmas, en la búsqueda de *soluciones o respuestas prêt-à-porter*.

Jacques Alain Miller, dirá que "hay que reconocer en la toxicomanía un elemento sincrónico respecto del desarrollo social contemporáneo"⁶. En el citado seminario⁷ Freda plantea que las toxicomanías constituyen una nueva forma del síntoma "en la medida en que define el sujeto por una práctica de goce y no por su síntoma." De esta manera situaría en el *personaje del toxicómano y en su hacer* la lógica social del síntoma.

Miller concluye "... esto indicaría que en algunos casos se puede ser agente de un síntoma social sin verificar un síntoma para el sujeto"⁸.

2) Los dispositivos preventivo asistenciales basados en los modelos de terapias cognitivas comportamentales, orientados en la lógica de la abstinencia obligatoria de sustancias, han construido un estereotipo homogéneo del "drogadicto". La homologación excluye las diferencias entre las modalidades heterogéneas mediante las cuales los individuos se vinculan con las diversas sustancias psicoactivas: alcoholes, drogas, psicofármacos y productos industriales.

Ehrenberg sostiene que: "Las drogas configuran un universo

mal conocido, que no se reduce a la mera toxicomanía... se trata del reparto cultural de las sustancias: algunas son aceptadas y legalizadas tales como alcoholes, psicofármacos, tabaco. En cambio, las otras sustancias, segregadas e ilegalizadas, portan un imaginario de decadencia y negatividad pura, sobre las que recae la denominación exclusiva de droga. "Así como el consumo de alcohol se inscribe en el espacio público como renovación del lazo social, por el contrario, cualquier uso de drogas queda desplazado del ámbito público al privado"⁹. La definición de *pharmakon* vigente hasta el siglo XX, aludía a la ambigüedad y reversibilidad que una misma sustancia psicoactiva podía presentar; ora remedio ora veneno, producir placer y/o displacer. Hoy, por el contrario, según Escotado: "del concepto científico de *pharmakon* apenas quedan vestigios. Oímos hablar de drogas buenas y malas, drogas y medicinas, sustancias decentes e indecentes, venenos del alma y curalotos, fármacos delictivos y fármacos curativos. El específico efecto de un compuesto es ignorado y sobre esa ignorancia recaen consideraciones extrañas a la acción de los fármacos"¹⁰.

3) Para el discurso médico biológico, la adicción es clasificada como enfermedad. Se entroniza a la sustancia química como agente causal de adicción, como un virus que infecta el organismo y que es indispensable extirpar, desresponsabilizando de este modo a los individuos de sus actos. Según esta concepción mecanicista, lineal y reduccionista: "todo el problema de la toxicomanía reside en el hecho que numerosas causas genéticas y biológicas explican, en parte, las afecciones psíquicas que observamos entre los toxicómanos..."¹¹. Entonces, la cura se centraría en producir la *abstinencia obligatoria acompañada* de normativas rígidas de reeducación, sin cuestionar el lugar y función que ocupan en la singularidad de cada individuo. De este modo, los abordajes comportamentalistas al consagrar la omnipotencia del tóxico reducen el *tratamiento de la psique a un órgano*.

4) En oposición a estos discursos, desde el discurso del psicoanálisis la operación del *farmakon* define una toxicomanía (adicción) a diferencia del principio del *farmakon* que interviene en todo uso de drogas. Siguiendo a Sylvie Le Poulichet, "esta operatoria de supresión tóxica del dolor presta alucinatoriamente un cuerpo o un borde a quien ya no sabe soñar, es una formación de tipo transitoria... no tiene carácter estructural sino económico, carece de esencia estable, tiene que estar referida a lo que produjo su advenimiento"¹². Esta operatoria adictiva constituiría una forma de autoconservación paradójica pues resguardaría al sujeto de una amenaza de devastación mayor al precio de su aplastamiento subjetivo. Este hallazgo permite refutar precisamente las pseudoteorías psicologistas sobre la supuesta auto-destrucción de los toxicómanos.

Para el psicoanálisis las toxicomanías son variadas, no constituyen una organización psicopatológica autónoma, "se presentan como un fenómeno transestructural, que atraviesa las configuraciones clínicas pertinentes a las neurosis, psicosis, y perversión"¹³. Entonces, desde el discurso del psicoanálisis se realiza una ruptura epistemológica con la entidad autónoma toxicomanía o adicción que pontifica que la causa es "la droga" y el efecto la adicción, cuando para el psicoanálisis la causa es un enigma, y por ende está indeterminada. Por ello, se trata de desustanciar la clínica interrogando el enigma del tóxico. Precisamente se tratará de localizar en la singularidad de cada individuo, a qué otra satisfacción responde este intento de *solución o recurso* para anestesiarse el dolor.

De las opacidades en la clínica con usuarios de drogas

Las presentaciones de los pacientes se caracterizan más por la prevalencia del acting-out y del pasaje al acto, que por la presencia de formaciones tributarias de la dimensión metafórica del síntoma. Si bien el discurso tiene amarre y hace lazo con otros, manifiestan "falta de confianza en el significante" (según Alain Didier Weil). El cuerpo es tomado como sede de diversos experimentos, excesos y maltratos indican fallas en la normatización del registro imaginario, citando a S. Amigo, H. Heinrich y otros¹³.

Llegan habitualmente sin un síntoma que los aqueje; desimplificados, sin interrogantes; con la "respuesta" que han conseguido; la causa es atribuida a un otro o también, a la sustancia a la que otorgan poderes omnímodos y demonizantes, y a la vez, requieren la gestión de una "solución" o "respuesta" que suprima el malestar que portan, a la manera de una extracción quirúrgica del tóxico. Se localizan dificultades en el establecimiento de la transferencia en la medida que portan un saber acerca de las drogas y manifiestan no querer saber acerca de las determinaciones desconocidas de sus actos.

Algunos se presentan nominándose como "adictos" marcados por los discursos segregativos de la referencia social a los cuales responden especularmente.

En cada caso habrá que situar si la *consistencia pétrea* de esta nominación constituye el único anclaje subjetivo, pues promover la caída de esta identificación puede propiciar una descompensación psicótica o un pasaje al acto.

Otros pacientes llegan con la evidencia de un fracaso de la respuesta, solicitando ayuda por su sufrimiento, si se opera un fracaso en la operatoria del *pharmakon* es probable que un tratamiento devenga por la vía del síntoma.

Si esta práctica de goce constituye paradójicamente una suerte de remedio precario - una modalidad extraña de autoconservación- frente a la amenaza latente de irrupción de un goce devastador mayor ¿cómo producir el pasaje

de una práctica de goce a una significación otra, singular, para que advenga como efecto un sujeto dividido en el mejor de los casos?.

Pensamos entonces, que será necesario "crear" y "apostar" a una clínica que trate, por "principio ético" de "buscar ahí" en el caso por caso, un fenómeno a descifrar, para intentar leer algo en esta práctica de goce, eventualmente una causalidad, un sentido... Creer en él para que haya un síntoma y emprender el desciframiento.

NOTAS

- 1 Le Poulichet, S. "Toxicomanías y Psicoanálisis. Las narcosis del deseo". Amorrotu editores. Argentina. 1990. pág. 17.
- 2 Miller, J. A. "El Otro que no existe y sus comités de ética": Seminario en colaboración con Laurent, E. Editorial Paidós. Argentina. 2005. pág. 19.
- 3 Miller, J. A. IV Conferencia de la AMP en Comandantubá "Una fantasía". 2004. Traducción de Graciela Brodsky.
- 4 Alemán, J. "Jacques Lacan y el debate posmoderno". Ed. del Seminario. 2000. pág. 29.
- 5 Baudrillard, J. "El crimen perfecto" Ed. Anagrama. Barcelona. 1997. pág. 33.
- 6 Miller, J. A. op. citado, págs. 310 -312.
- 7 Freda, F.H "Las sectas y la globalización" en Miller, J.A - Laurent, E. Seminario Op. citado, pág. 307.
- 8 Miller, J.A. op. citado, págs. 310-312.
- 9 Ehrenberg, A. "Un mundo de funámbulos" en Ehrenberg, A. (comp) "Individuos bajo Influencia". Ed. Nueva Visión 1990. págs. 10-14.
- 10 Escotado, A. "Aprendiendo de las drogas. Usos, abusos, prejuicios y desafíos". Ed. Anagrama. 1995. pág. 30.
- 11 Déglon, J.J "Un caso ejemplar: la toxicomanía" en "Libro Negro del Psicoanálisis. Vivir, pensar y estar mejor sin Freud". Ed. Les Arènes. París. 2005. págs. 616-637.
- 12 Le Poulichet, S. "Toxicomanías y Psicoanálisis. Las narcosis del deseo". Op. cit. págs. 74, 75, 117.
- 13 Heinrich, H. "Borde<R>S de la neurosis". Homo Sapiens Ed. Año 1993. pág. 9.

BIBLIOGRAFÍA

- DONGHI, A.; GARTLAND, C.; QUEVEDO, S. (compiladoras) "Cuerpo y subjetividad. Variantes e invariantes clínicas". Ed. Letra Viva. 2005.
- EHRENBERG, A. (Comp) "Individuos bajo Influencia". Ed. Nueva Visión. 1990.
- ESCOHOTADO, A. "Aprendiendo de las drogas. Usos, abusos, prejuicios y desafíos". Ed. Anagrama. 1995.
- FREUD, S. "El malestar en la cultura" en Obras Completas. Tomo III. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid. 3ra edición. 1973.
- MILLER, J.J. "El Otro que no existe y sus comités de ética". Ed. Paidós 2005.
- SOLER, C. "Sobre la segregación" Publicación "Revista T y A." EOL. 1995.